

EL CAOS,

PERIÓDICO REPUBLICANO FEDERAL.

(CONFUSION SEMANAL.)



Año I. Se suscribe en la administración de este periódico, calle de la Montera, Pasaje, núm. 9.

DIRECTOR: EDUARDO SOJO.

Lunes 26 de Junio de 1870.

Madrid: un mes, 2 reales; tres meses, 5.
Provincias: un mes, 3 rs.; tres meses, 7.
Número suelto, 4 cuartos.—El 25, 8 rs.

Núm. 13.

¡APRIETA!

Ya se ha votado la reforma del Código. Montero Ríos debe estar de enhorabuena, y la libertad llorando á lágrima viva.

Los derechos individuales han quedado tan torcidos que parecen las espaldas de un amigo mio.

Llorad, *hijos de nadie*, y alegraos al mismo tiempo.

La partida de la Porra ya no tiene razón de ser.

El Saladero Nacional es la única perspectiva que se dibuja en lontananza para el que tenga el valor de seguir escribiendo.

Gloria eterna á los santones progreseros, y á las Cortes Soberanas.

Gonzalez Bravo habrá experimentado en su ignorado retiro la mas dulce de las satisfacciones, y en su gozo habrá encontrado dulce el *amargo* pan de la emigracion.

La bolsa ó la vida, digo, la bolsa ó la carcel hé; aquí en dos palabras, sintetizado admirablemente el espíritu, la esencia, la forma y el fondo de la nueva ley.

La prensa, á merced del mal humor de un ministro, del *esplin* de un gobernador, ó de la intemperancia de un juez progresista.

¡Dios te salve, motin de setiembre!

¿Qué periodista de oposicion se ocupará ahora ni en serio ni en broma, de Juan, de Pedro, de Paco ni Baltasar, ni se atreverá á echar un piropo á la Inés, ni á la Ruperta, la Blasa ni la Soledad?

¿Qué tarifa, caballeros, que tarifa!

Oigan ustedes.

Penas á los periodistas.

Corporales.

Seis años de presidio.

Doce años de confinamiento.

Cadena perpétua.

Destierro.

Garrote vil, y todas sus *accesorias*.

Multas.

500 reales.

2.000 rs.

3.000 rs.

6....., aquí la cifra que á ustedes les dé la gana.

¡Aprieta, aprieta, aprieta!

¡Viva la Democracia!

¡Viva la libre emision del pensamiento!

Interesante.

Se pagarán las costas del proceso, y *no se su-*
primirá el mito de la *Partida de la Porra*.

Ah, esto es la suprema felicidad!

Despues de esto, la dictadura de D. Juan.

Y despues....., pasemos á otro asunto.

Supongo, y no es mucho suponer, que todos mis lectores habrán leído el magnífico discurso de Pí Margall.

¿Qué capítulo de cargos formulaba el valiente diputado de la minoría, tan terribles!

Su lógica severa é inflexible, iba uno en pos de otro pulverizando, anonadando á los malhadados ministros que irritados, coléricos, ciegos por el despecho, procuraban eludir aquellos cargos escapándose por la tangente, y contestando por los cerros de Ubeda.

¿Qué tempestades levanta siempre el poderoso acento de la verdad en las filas de la complaciente mayoría, y en el banco azul de los ministros!

Pí Margall, con esa elocuencia poderosa que le distingue, con los argumentos de su lógica inflexible, fué introduciendo el escalpelo de su censura, sereno, frio, implacable, sondeando con un valor heroico la cangrenosa llaga de la situacion.

El llamó á Rivero el destructor de los derechos individuales, puso de relieve la moralidad de los empréstitos Figuerola, probó la ineptitud de los gobernadores de provincia, y llamó bárbaros y estupidos á los capitanes generales.

En otro país, en otra asamblea este discurso hubiera sido la caída del ministerio, la contestacion, la dimision en masa de todo el gabinete.

Pero aquí, ¡oh! aquí ya es otra cosa.

Dijo Pí, que el código penal y el matrimonio civil habian sido aprobados subrepticamente, y lo demostró.

¿Y qué consiguió?

Que se incomodase Ruiz Zorrilla, se subiese á la parra D. Nicolás, se alborotase Prim, y Figuerola le hablase de la infalibilidad del papa.

Pí Margall, se ratificó en todas sus palabras y el ministerio se calló y ganó un puñado mas de honra para añadir en la olla de la patria con idem.

Esto marcha.

Tambien Castelar ha pronunciado uno de sus mejores discursos en la cuestion de la esclavitud.

Nada diremos de su discurso. No podemos analizarlo.

Recomendamos eficazmente su lectura á nuestros correligionarios y á todos aquellos que sin ser republicanos sientan en su pecho el amor á la humanidad, y el odio á la mas infame de las tiranías; á la esclavitud del negro.

La esclavitud, que para mengua nuestra, no existe en ningan país del mundo, mas que en nuestras posesiones ultramarinas; la esclavitud, que es la eterna mancha que empaña los honrosos pabellones castellanos; la esclavitud, el padron maldito de ignominia que nos deshonra ante la culta Europa.

Y sin embargo, hay esclavistas, como el diputado Plaja que despues de oir á Castelar, apoya la

esclavitud, y encomia la pena de los azotes y otras *bagatelas*.

¿Qué cosas hacen los hombres por un pedazo de pan!

Y que espectáculo presentan las Cortes Constituyentes, las del credo democrático, las de la libertad, rechazando la abolicion inmediata de la esclavitud, en el último tercio del siglo diez y nueve!

Este es el pueblo de las anomalías y de los vicerversas.

Paciencia, el dia de la justicia, brillará el sol de la libertad por igual, y sus rayos esplendrosos iluminarán lo mismo la frente tostada del negro, que la rubia cabellera del blanco.

Paciencia, hijos de la desgracia, paciencia hasta ese dia.

E. N. G.

CHISPAZOS.

BANDO.

Juan N, gobernador,—etcétera.... Ordeno y mando:—Veinte pesetas de multa—se impondrán al ciudadano—que clame porque se cierren—las casas de juego, santos—lugares que penas quitan—y dan distraccion al ánimo.—Cuarenta á los viejos (porque—no pueden ser muy muchachos)—los que digan que las mozas—de rumbo, trapío y garbo,—que ganan *honradamente*—su *pobre vida*, cruzando—las poco públicas calles—que rodean á las cuatro,—célebres ya en todo el mundo—por sus *golpes* y sus *vagos*,—que á la moral perjudican—con sus mimos y sus trapos.—Españoles: de esos tontos—hipócritas no hagais caso,—que son tan solo unos pobres—y humildes reaccionarios.—Enemigos encubiertos—de esta libertad que amamos,—pretenden hierirla torpes—y tal vez robarla el manto,—para darla—dicen ellos—otro mas limpio y mas ancho.—Luchar luchar españoles;—que yo estaré á vuestro lado—por si algun pobre cae muerto—y no podeis *levantarlo*.—Vuestro,—Juan.—Hoy dia .. del mes—sesto del corriente año.

A. M. VELAZQUEZ.

El Paraguas de Montpensier, periódico incoloro, que ya enseña la oreja de un modo moderado, es un papelito muy divertido.

Se entretiene el muy pícaro en contar los años á todo bicho viviente de la situacion, y le acusa los *cuarenta* á la duquesa de la Torre; despues de descorrer el velo misterioso del tocador del conde de Reus, nos cuenta, en secreto por supuesto, lo de los sesenta abriles, el cosmético, la pomada, etc., etc.

Su folletin, escrito medio en *caló* medio en *gitano*, es una especialidad.

¿Cómo se gobernarán estos hombres para escribir con tanto *sentío*!

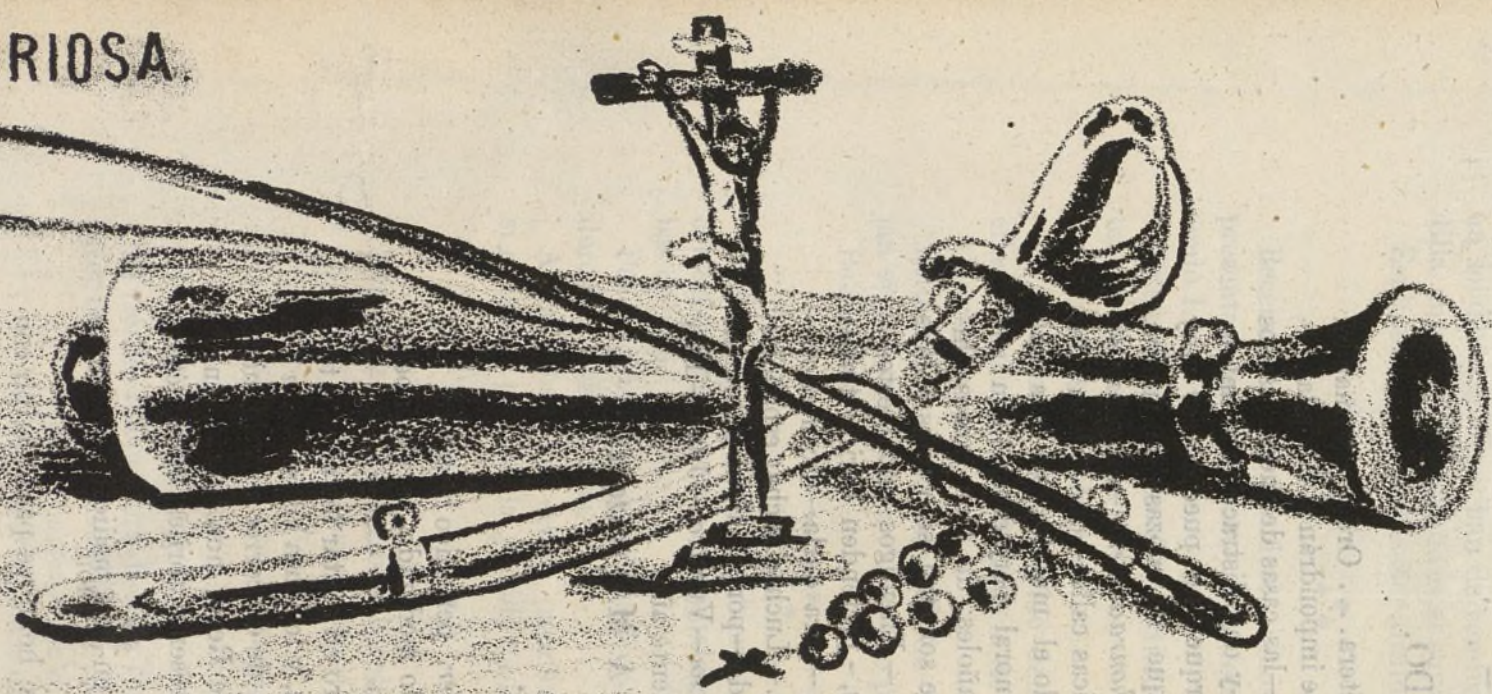
¡Ah! ojito con la *Porra*, ¡eh?

El popular *Gil Blas* sigue piropeando al pueblo de una manera edificante.

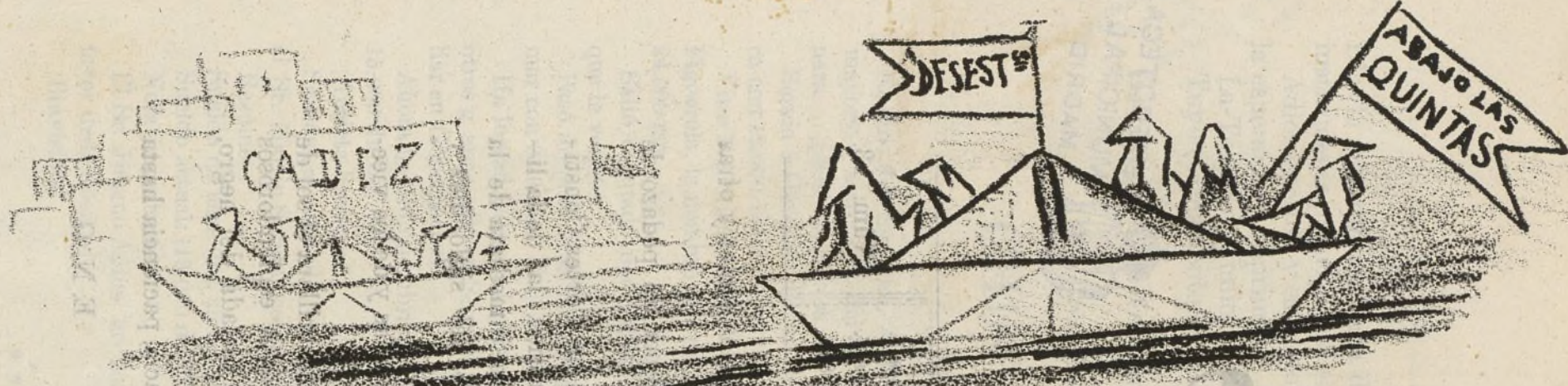
LA GLORIOSA.

EL CAUS.

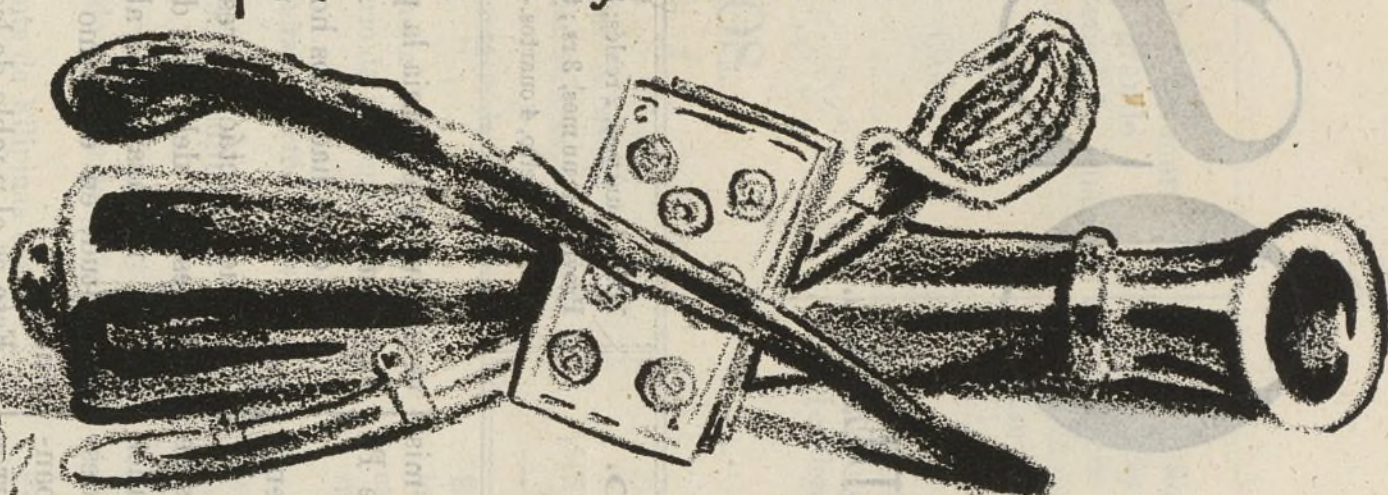
LA GLORIOSA.



Atributos moderados (Ayer)



¡La mar! y barcos con honra.



Atributos progreseros (hoy)



Papel de liar pasteles

La batalla de Alcolea



Comiéndose hasta la Biblia

Figuerola pensando en la capitacion.



Es preciso hallar un rey.

Fin de la gloriosa. Los perros del cuento.

En un solo suelto de su último número usa el calificativo de *zotes*, habla de *desasnar* y de unas *orejas de á palmo*.

Después de esto se llamará republicano federal.
¡Y se quedará tan tranquilo!

¡Ah, te comprendo, *Gil Blas*!
desde la *Declaración*
perdiendo terreno vas.
¡Cómo estás de suscripción!
¡Se siguen borrando mas!

Catorce millones ha disminuido la Deuda en los Estados-Unidos en el último mes de mayo.

¡Qué barbaridad!
¡Y aun quieren esos demagogos implantar aquí la república federal?
¡Están locos!

Dícese que el brigadier Topete escribe estos días numerosas cartas á los oficiales de marina.

Nos tiene sin cuidado.

Aquellas travesuras no se hacen mas que una vez, señor don Juan.

Cero y van....

La redacción de *El Papelito* ha vuelto á ser víctima de la vandálica *partida de la Porra*.

¡En qué quedamos? ¡Es un mito, ó son unos cuantos estúpidos que, escudados con la impunidad, nos están deshonorando á la faz de la Europa civilizada!

El carmin de la vergüenza colorea nuestra frente cuando pensamos, qué juicio formará de nuestra cultura la prensa de todos países.

¡Desventurada España!

En las Cortes Constituyentes.

El Sr. Plaja.—"El Sr. Romero Robledo está á la altura de mi mas profundo desprecio."

El Sr. Romero Robledo.—"¡Que se escriban esas palabras!"

Un hombre de honor en la tribuna.

"Esos dos se matan mañana."

Al día siguiente.

El presidente de las Cortes.—El incidente desagradable ocurrido ayer entre dos señores diputados....

El pueblo.—¿Quién es el muerto?

El presidente, continuando.—....Ha sido terminado de la manera mas *honrosa*.

¡Sí, eh?

Pues con su pan se lo coman.

En ciertas esposiciones
ha firmado mas de un muerto,
no en balde dice el país.
que ese negocio anda *tuerto*.

La esposa del Sr. D. Carlos de Borbon, Austria, de Este y del Otro, rey de España, (¡ejem!) por la gracia de Dios y la voluntad (¡ejem!) nacional, está á punto de dar á luz un tierno vástago.

El distinguido comadron, Sr. marqués de Villadarias asistirá al acto con el agua, la tohalla y demas utensilios necesarios.

Si es alcornoque se llamará Ramiro, si es *alcornoca* Elvira.

Presidirá la plaza la autoridad competente.

A un ciudadano que no quiso quitarse el sombrero al pasar la procesion de Minerva por la calle Ancha el otro día, le atizó un padre cura un cirialazo en las narices, que por poco le despampana.

¡Qué mansedumbre! qué humildad evangélica!

Si seria algun cabecilla de los de la mancha.

Pero falta lo mejor.

Las autoridades detuvieron inmediatamente para conducirle preso, como así lo hicieron.... ¿Al cura?

¡Cá, hombre, cá! al pacífico transeunte que estaba viendo las estrellas, á causa del garrotazo del trabucaire!

¡Viva la justicia y...., tente lengua!

A un Sr. Pulido, presbítero por mas señas, le han nombrado encargado de conservar las alhajas de la capilla ex-real.

¡Pulido y presbítero? Vean Vds., un apellido y una profesion que me escaman.

Y no es que yo tenga motivos para dudar de la honradez y probidad de ese Sr. Pulido, nada de eso, pero.... mire usted que demonio de casualidad, de nombre y profesion. ¡Presbítero y Pulido!

No seria conveniente que ademas del Sr. Pulido custodiaran esas pequeñeces una compania de Guardia Civil?

Porque hay cacos, es sabido,
y tienen tanta osadía,
señores, que el mejor día
se las pulen á Pulido.

El Casino carlista, ha mandado pintar dos retratos de tamaño natural, representando á Carlicos y la Margarutia.

No sabemos si les pondrán dos velas y les rezarán el trisagio el día de la inauguracion.

Es probable; de esos alcornoques todo se puede esperar, cuando han votado la estupidez, la barbarie inconcebible, el restablecimiento de la Inquisicion.

CORREO INTERIOR.

(TRINOS.)

¡En qué pensamos? ¡Qué hacemos?
¡Do va la revolucion
cual pobre barca sin remos!
¡Ay D. Juan, naufragaremos
en el mar de la reaccion!

Ya las Cortes soberanas
echaron los picaportes
y van de *verano* ufanas....
¡Qué partidas tan serranas!
¡Qué ministros, y que Cortes!

Siga la embrolla D. Juan.
Siga la farsa y el lío,
pero sabed, ¡voto á San!
que si está *revuelto el río*,
donde las *toman las dan*.

¡Al final de estas querellas
que encontramos! diputados,
muchos necios encumbrados,
militares con estrellas
y paisanos estrellados.

Hombres que no hicieron pizea
por la patria, algun tahúr,
cansado de *entrés* y albur,
algun brabucón que vizea
y algun colosal astúr.

Algun militar leal
que ha probado en ocasiones
que alcanzó lauro inmortal,
y es fiel, como los botones
del frac de su general.

¡Y el Código? ¡Qué reforma
tan liberal! ¡Verdá usted!
¡Ojo, no se encuentre que
sea ese Código la horma
de su zapato, ¡chipé!

Pronto, ese *Código-maza*,
hecho por un progresista
Será la eterna amenaza
y la *infalible* mordaza
de todo buen periodista.

Nos pondrán como una sopa
Con que.... *pésqui*, y á estudiar,
y el que nade viento en popa
antes de hecharse á nadar,
que sepa guardar la ropa.

Todo el mundo se reporte
por que el que suelte la *muu*,
sin sacar el pasaporte,
para Nápoles ó Tay....
¡le fusilan en la ex-córtel!

Y basta por hoy, Don Paco,
consérvese V. en la jaula,
cual si fuera un bicharraco,
hágase el tonto y el maula
y á mal dar..... tomar tabaco.

¡Siga la interinidad!
siga el turron y el bromazo,
predique V. la igualdad,
y al escritor..... ¡estacazo!
¡y viva la libertad!

E. NAVARRO GONZALVO.

EL ARTE EN CUEROS.

I.

¡POBRE CHICA!

Sordo rumor del Parnaso—turba la plácida calma,—y un eco triste y doliente,—envuelto en las ténues gasas—de los céfiros sutiles—y las juguetonas auras,—como nuncio de pesares,—mensajero de desgracias—en el mundo sublunar—siembra el terror. ¡Pues qué pasa?—¡Acaso el compadre Apolo—tronó con las nueve hermanas,—y en un rapto de locura—rompió las cuerdas del arpa;—O del raudal de Hipocrene—secóse la linfa clara,—ó la fuente de Helicon—tornó en amargas sus aguas,—antes dulcísimo néctar—de que los dioses libaban?—¡Acaso, acaso Terpsicore—del *can-can* en la batalla,—por el *mal gusto* vencida—pereció al fin la quitada?—¡Ah, no! es que la mas noble,—la mas bella y mas preciada,—la mas tierna, la mas pura—de todas las nueve hermanas:—¡Talia! ¡pobre Talia,—se encuentra mala, muy mala!—Junto á un sauce, sollozando—las horas enteras pasa,—reclinada dulcemente—en su lira de oro y nácar,—pálida, triste, ojerosa,—pensativa y cabizbaja.—La musa de la comedia—ya no ríe, ya no canta,—ni adorna su nivea frente—con coronas perfunadas,—y sueltas las blondas trenzas—sobre la mórbida espalda,—ni los suspiros enfrena—ni sabe enjugar las lágrimas.—Mústias, cariacontecidas,—allí sus demás hermanas—la prodigan sus consuelos—tañendo á compás las arpas.—Y ni el acento de Clío—con sus trovas inspiradas,—ni la dulzura de Euterpe—con sus mágicas sonatas,—logran mitigar sus penas—ni sus dolores acallan.

E. N. G.

(Se continuará.)

No quieren jurar los neos,
cojen despues el peculio,
y lo emplean santamente
en rewolvers y trabucos.

¡Por qué se le echó á Claret?
Que conteste el obispo de Osma.
¡Por qué se le echó á los moderados?
Que contesten los progresistas.
¡Por qué se le echó á Paquita?
Que conteste el regente de mi imprenta.

AGENCIA COÑAC.

SERVICIO PARTICULAR DE EL CAOS.

ESTE IOR.

Con retraso.—Noticion.
El César Napoleon
tiene el tífus, la gastritis,
el *Roche fort*, la mieditis,
alfombrilla y sarampion.

INTERIOR.

Montpensier se marchó ya.
El Congreso echó la llave.
Dicen que el pan subirá.
Resúmen: Nada se sabe,
lo que fuere, sonará.

ANUNCIOS.

Se acaba de recibir una partida de bautismos rotos de los infelices que entraron en la prevencion de San José estos últimos días.

Un cesante, casado y con quince hijos implora la morcilla municipal, por no encontrar fondos para ser repuesto en su empleo.

Madrid: 1870.—Imp. de J. Noguera, Bordadores, 7.